

LA CIENCIA Y LA NECESIDAD DE SU DIVULGACIÓN

Julio Chico-Ruíz

Laboratorio de Cultivos Celulares. Facultad de Ciencias Biológicas. Universidad Nacional de Trujillo-Perú. jchico@unitru.edu.pe

Cuando investigamos y publicamos es nuestro interés que esta información llegue y sea revisado por un amplio espectro de investigadores, para ello, nuestro trabajo debe ser depositados en una base de datos como Scopus, Mendeleev, Google Académico, etc. Pero la siguiente interrogante es ¿cómo llega al pueblo este alcance, esta nueva investigación? Hay que buscar mecanismos, al menos en nuestro país, como divulgar la ciencia en ámbitos que ya no son los académicos y con un lenguaje sencillo, porque no habrá ciencia sin comunicación y enseñanza.

La divulgación de la ciencia es una práctica muy antigua como la ciencia. Se puede elegir un punto de partida, el año 1632, cuando Galileo decidió publicar su "*Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo Tolemaico, e Copernicano*". Alcanzó su época dorada durante los siglos XVIII y XIX, con el coleccionismo científico y los museos, las biografías científicas, las enciclopedias populares o las revistas de divulgación de la ciencia como *Scientific American*, de Estados Unidos y una de las más antiguas y que todavía se sigue editando. Otras dos revistas famosas surgidas en el siglo XIX fueron *Science* y *Nature*.

En la actualidad, existe una gran diversidad de propósitos detrás de las diferentes actividades relacionadas con la divulgación de la ciencia. Por ejemplo, los alimentos transgénicos, se considera que su principal objetivo debe ser disminuir el miedo a la ciencia, mostrar su utilidad práctica y fomentar la innovación para el desarrollo. Se trata así de minimizar la respuesta social contra temas controvertidos relacionados con la ciencia, la tecnología.

En el siglo XX, la radio, la televisión y el cine crearon nuevos medios para la divulgación de la ciencia. A comienzos del siglo XXI, apoyó mucho las TIC e internet. En medio de ese flujo constante de información, la voz de la comunidad científica tiene dificultades para hacerse visible y ser creíble, particularmente cuando hay intereses en crear dudas sobre las conclusiones de la ciencia, por ejemplo, la efectividad de las vacunas.

Esto evidencia que se necesita mucho trabajo para creer y divulgar la ciencia.

